

Ezequiel 12:19-14:3
Por Chuck Smith

Dios está buscando atraer la atención de su pueblo. Así que Dios tiene estos profetas haciendo estas cosas pintorescas para atraer la atención del pueblo. Y ellos se vuelven curiosos al ver esta clase de acciones bizarras. Dios con todo desea dar el mensaje aunque no estén ellos escuchando más. Pero con todo El quiere que reciban el mensaje.

Mucho después de que una persona cierre su corazón a Dios, cierre su oído a Dios, Dios continua hablando en diferentes formas. Si usted no escucha directamente, entonces Dios hablará a usted sutilmente a través de las cosas alrededor de su vida, las circunstancias, eventos y demás, pero Dios entregará Su mensaje, de un modo u otro.

Ahora, dile al pueblo mientras estas comiendo y bebiendo tu agua, y comiendo tu pan de esta forma.

Y di al pueblo de la tierra: Así ha dicho Jehová el Señor sobre los moradores de Jerusalén y sobre la tierra de Israel: Su pan comerán con temor, y con espanto beberán su agua; porque su tierra será despojada de su plenitud, por la maldad de todos los que en ella moran. Y las ciudades habitadas quedarán desiertas, y la tierra será assolada; y sabréis que yo soy Jehová. Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, ¿qué refrán es este que tenéis vosotros en la tierra de Israel, que dice: Se van prolongando los días, y desaparecerá toda visión?
(Ezequiel 12:19-22)

Esto es lo que estaban diciendo “Ah, no es nuestro tiempo. Los días son prolongados, toda la visión falla. Usted ha escuchado esto por mucho tiempo. ¿Qué quiere decir con que el Señor está viniendo? ¿A que hace referencia con que nos estamos aproximando al fin? Los días están prolongados; habremos de estar por aquí otros mil años más. La vida habrá de continuar, el hombre habrá de continuar. ¿Que quiere decir con que nos acercamos al fin?” Esto es lo que

decían en Jerusalén en ese tiempo. La destrucción estaba sobre ellos. Estaba a días y con todo el proverbio era “Ah, los días se han prolongado, toda la visión falla. No habrá de pasar en nuestro período de vida.” Como Pedro dijo, “que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.” (2 Pedro 3:3-4) Pero Pedro dice “El día del Señor vendrá”.

Y Dios está diciéndole a Ezequiel, este proverbio que están usando,

Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: Haré cesar este refrán, y no repetirán más este refrán en Israel. Diles, pues: Se han acercado aquellos días, y el cumplimiento de toda visión. Porque no habrá más visión vana, ni habrá adivinación de lisonjeros en medio de la casa de Israel. Porque yo Jehová hablaré, y se cumplirá la palabra que yo hable; no se tardará más, sino que en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré palabra y la cumpliré, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 12:23-25)

No en los días de sus nietos ni sus bisnietos o lo que sea, sino en sus días.

Porque yo Jehová hablaré, y se cumplirá la palabra que yo hable; no se tardará más, sino que en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré palabra y la cumpliré, dice Jehová el Señor. Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, he aquí que los de la casa de Israel dicen: La visión que éste ve [de mucho antes] es para de aquí a muchos días [No habrá de acontecer por un tiempo], para lejanos tiempos profetiza éste. Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: No se tardará más ninguna de mis palabras, sino que la palabra que yo hable se cumplirá, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 12:25-28)

Y dentro de un año, sucedió.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que profetizan de su propio corazón: Oíd palabra de Jehová. Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan en pos de su propio espíritu, y nada han visto! (Ezequiel 13:1-3)

Ellos van siguiendo sus propias imaginaciones; no han visto nada de Dios. Ellos están proclamando sus propias visiones, sus propias ideas.

Como zorras en los desiertos fueron tus profetas, oh Israel. No habéis subido a las brechas, ni habéis edificado un muro alrededor de la casa de Israel, para que resista firme en la batalla en el día de Jehová. [No ayudaron a Israel, no se pararon en la brecha.] Vieron vanidad y adivinación mentirosa. Dicen: Ha dicho Jehová, y Jehová no los envió; con todo, esperan que él confirme la palabra de ellos. (Ezequiel 13:4-6)

Así que aquí estaban estos falsos profetas, los cuales no habían escuchado de parte del Señor, pero estaban diciendo, “Bueno, el Señor dice” “Bueno el Espíritu Santo me dijo” o “El Espíritu Santo me mostró...” o “Dios me mostró”. Y luego van alrededor buscando otros que confirmen sus palabras.

Ahora, la tragedia de la iglesia es que hay falsos maestros y falsos profetas en ella al día de hoy haciendo lo mismo: hablando en el nombre del Señor cuando Dios no ha hablado, diciendo “oh, el Señor dice.” o “El Espíritu Santo me mostró” cuando están hablando de sus propios espíritus y de sus propios corazones. Jesús advierte acerca de estos hombres. El dijo “Son lobos vestidos de oveja. Cuidáos de los falsos profetas.” Pablo advirtió una y otra vez en cuanto a los falsos profetas que salían engañando a la gente, hablando en el nombre del Señor. Pedro advierte en contra de ellos en un juicio muy duro, como lo hace el pequeño libro de Judas. Estos hombres que hablaron en el nombre del Señor han sido la maldición de la iglesia desde el comienzo, pero siempre han existido. Volviendo a este período del Antiguo Testamento, hubieron falsos profetas. Y Dios habló en contra de ellos en Jeremías; Dios habló en contra de

ellos en Isaías y Dios está ahora hablando en contra de ellos en Ezequiel. No han ayudado al pueblo; han herido al pueblo.

¿No habéis visto visión vana, y no habéis dicho adivinación mentirosa, pues que decís: Dijo Jehová, no habiendo yo hablado? Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto vosotros habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto, he aquí yo estoy contra vosotros, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 13:7-8).

Esto es duro. Dios no quiere que usted hable sus propias ideas en nombre de El. Sus propios pensamientos. “Bueno, el Señor me mostró...” Había una persona que era de esos que dicen “El Señor me dijo” y el Señor le dijo que saliera al desierto y fuera por allí y el Señor le dijo esto, y el Señor le dijo aquello. Y este hombre perdió todo su dinero, se insoló, se deshidrató y demás y “¿Por qué Dios me pediría esto?” ¿Por qué Dios...? Y era obvio que Dios no estaba hablándole a él. Si Dios le dijo hacer estas cosas, entonces no hubiese terminado en calamidad. Y luego el quiere culpar a Dios por toda la miseria por la que pasó. “Bueno, el Señor me dijo esto.” Digo, “Bueno, si el Señor le hubiese dicho que hiciese estas cosas, entonces ¿por qué me está preguntando porque el Señor haría esto? Pregúntele a El y El le dirá todas las cosas.

¿Como puede usted discutir cuando una persona dice “Bueno, el Señor me dijo que hiciera esto”? Bueno necesita ser cuidadoso acerca de “Por lo tanto el Señor dice” o “El Señor dijo” Tenemos que ser cuidadosos acerca de eso. Pienso que usamos eso muy libremente. Dios no quiere eso: Ustedes que dicen “El Señor dijo” cuando Dios no ha hablado.

Estará mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira; no estarán en la congregación de mi pueblo, (Ezequiel 13:9),

Oh amigo, esto es duro. Cuando el pueblo de Dios esta congregado en la escena celestial, estos hombres no estarán.

ni serán inscriptos en el libro de la casa de Israel, ni a la tierra de Israel volverán; y sabréis que yo soy Jehová el Señor. Sí, por cuanto engañaron a mi pueblo, diciendo: Paz, no habiendo paz; y uno edificaba la pared, y he aquí que los otros la recubrían con lodo suelto, (Ezequiel 13:9-10

Y por lo tanto, no tiene fuerza. Habrá de caer en el día de la batalla. Pero note que estaban diciendo. Y Jeremías estaba diciendo, regañando, diciendo... era Dios diciendo a través de Jeremías "A duras penas sanaron la herida de mi hija Israel, diciendo 'Paz' 'Paz' en donde no hay paz." Oh, pero estaban haciendo confesiones positivas ¿no? Bueno, usted no quiere decir guerra y desolación, eso es terrible, usted sabe. Esto acontecerá a ustedes si ustedes dicen que. Hagan una confesión positiva. Oh, pero Dios dice que la confesión positiva es una mentira. No le habrá de proporcionar bien alguno el decir "Paz, Paz," cuando no hay paz, dijo el Señor. Y Dios realmente les regañó por esas confesiones positivas, porque Dios no prometió paz y estaba hiriendo al pueblo. Estaban negando la verdad; estaban tratando de escapar de la verdad. Estaban mintiendo cuando decían "Paz, Paz" y no hay paz. Así, están construyendo un muro que no habrá de quedar en pie, porque una persona dirá y otra persona vendrá y la confirmará, "Oh sí"

dí a los recubridores con lodo suelto, que caerá; vendrá lluvia torrencial, y enviaré piedras de granizo que la hagan caer, y viento tempestuoso la romperá. Y he aquí cuando la pared haya caído, ¿no os dirán: ¿Dónde está la embarradura con que la recubristeis [donde están las profecías que nos díste]? Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Haré que la rompa viento tempestuoso con mi ira, y lluvia torrencial vendrá con mi furor, y piedras de granizo con enojo para consumir. Así desbarataré la pared que vosotros recubristeis con lodo suelto, y la echaré a

tierra, y será descubierto su cimiento, y caerá, y seréis consumidos en medio de ella; y sabréis que yo soy Jehová. (Ezequiel 13:11-14).

Esa frase una y otra y otra vez. Sesenta y dos veces en este libro. “Y traeré mis juicios, cuando traiga Mi palabra, cuando Mi palabra suceda”, y esto, por supuesto es el propósito de la profecía. Es cuando la profecía acontezca sabrán que El es el Señor. Que es Dios el que ha hablado y que Dios puede hablar de cosas antes de que acontezcan. Y sesenta y dos veces Dios habló y habló de cuando fue cumplido, “sabrán que yo soy el Señor.”

Cumpliré así mi furor en la pared y en los que la recubrieron con lodo suelto; y os diré: No existe la pared, ni los que la recubrieron, los profetas de Israel que profetizan acerca de Jerusalén, y ven para ella visión de paz, no habiendo paz, dice Jehová el Señor. Y tú, hijo de hombre [hablando de Ezequiel], pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo que profetizan de su propio corazón, y profetiza contra ellas, (Ezequiel 13:15-17),

Ahora, estaban estos sujetos allí en Jerusalén también que tomaron el título de una profetiza y estaban profetizando de sus propios corazones.

y di: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de aquellas que cosen vendas mágicas para todas las manos, y hacen velos mágicos para la cabeza de toda edad, para cazar las almas! ¿Habéis de cazar las almas de mi pueblo, para mantener así vuestra propia vida? (Ezequiel 13:18)

Ahora, suena como que ellos están en alguna clase de brujería, práctica ocultista al cocer estas almohadas y poniendo estas pequeñas gorras, de todo tamaño de cabeza, toda estatura, de todo tamaño de cabeza que estaban haciendo pequeñas gorras que podían usar.

¿Y habéis de profanarme entre mi pueblo por puñados de cebada (Ezequiel 13:19)

En otras palabras, estaban divinizando todo, usted sabe “denme un puñado de cebada y denme su trigo y les daré fortuna, usted sabe. Pongan dólares en mi mano, denarios, y les diré lo que habrá de venir.” Y así que Dios está hablando en contra de ellos.

y por pedazos de pan, matando a las personas que no deben morir, y dando vida a las personas que no deben vivir, mintiendo a mi pueblo que escucha la mentira? (Ezequiel 13:19)

Ahora, estaban asesinando las almas al decirles “oigan, las cosas habrán de estar bien. Usted tiene un gran futuro. Veo un hombre apuesto que habrá de venir a su vida y usted habrá de vivir felizmente por siempre después.” Y estas personas no estaban escuchando la palabra de Dios y las advertencias de Dios por el confort que estaban recibiendo.

Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra vuestras vendas mágicas, con que cazáis las almas al vuelo; yo las libraré de vuestras manos, y soltaré para que vuelen como aves las almas que vosotras cazáis volando. (Ezequiel 13:20).

Pareciera como que ellos probablemente levantarán maldiciones, usted sabe, contras las personas, con estos pequeños encantamientos, colocando alfileres en las muñecas, y esa clase de cosas, intentando crear miedo en la mente de las persona, “ellos pusieron un hechizo en mí”.

Romperé asimismo vuestros velos mágicos, y libraré a mi pueblo de vuestra mano, y no estarán más como presa en vuestra mano; y sabréis que yo soy Jehová. Por cuanto entristecisteis con mentiras el corazón del justo, (Ezequiel 13:21-22)

Y por supuesto, las personas justas, cuando ven esta clase de cosas, lastima. Usted piensa, “Oh Dios, ¿Cuánto tiempo les permitirás continuar?”

al cual yo no entristecí, y fortalecisteis las manos del impío, para que no se apartase de su mal camino, infundiéndole ánimo, (Ezequiel 13:22)

Están confortando a aquellos que están muriendo en su maldad, y debido al consuelo que ustedes dan ellos no se arrepienten; ellos no se apartan de eso. Es como muchos de los ministros de hoy que están en el púlpito y dicen, “No hay infierno, usted no tiene que preocuparse. Cada día y de toda forma el mundo se está volviendo mejor y mejor. Estamos al borde del glorioso milenio, la gloriosa era está cerca”. Y las personas son atraídas. Y es interesante para mí que en esta ciencia religiosa y espiritismo y demás, la mayoría de las practicantes son mujeres. ¿Alguna vez notó esto? En esta teosofía, ciencia religiosa y todas esas clases de metafísica, la mayoría son mujeres. Y así el Señor realmente tiene una palabra en contra de ellos aquí.

por tanto, no veréis más visión vana, ni practicaréis más adivinación; y libraré mi pueblo de vuestra mano, y sabréis que yo soy Jehová. (Ezequiel 13:23).

Vinieron a mí algunos de los ancianos de Israel, y se sentaron delante de mí. Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y han establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro. ¿Acaso he de ser yo en modo alguno consultado por ellos? (Ezequiel 14:1-3)

¿Por qué debo hablar con ellos? ¿Por qué debo tratar con ellos? Estos hombres que están sentados delante de ti, ellos tiene ídolos que han colocado en sus corazones.

La idolatría comienza en el corazón. Allí es el primer lugar donde usted se aparta de Dios. Allí es realmente donde usted se vuelve a Dios. "...y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos". (Romanos 10:9). "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida." (Prov. 4:23). "Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias." (Mateo 15:19). Y aquí estaban estos hombres viniendo a consultar a Dios, para escuchar la Palabra del Señor por medio del profeta. Y Dios le dice a Ezequiel, "Estos hombres que están sentados allí, Ezequiel, ¿Por qué debo hablar con ellos? ¿Por qué debo ser consultado por ellos? Porque todos ellos tienen sus ídolos en sus corazones". Generalmente ellos colocaban un ídolo en un altar, en una mesa, o en algún lugar de la casa, eso es suficientemente malo. Pero es aún peor colocar un ídolo en su corazón, porque entonces usted comienza a engañarse a usted mismo, usted dice, "Yo no soy culpable de idolatría. Yo no tengo ídolos. Yo no tengo ningún altar en mi casa". Pero usted lo tiene justo allí en su corazón, eso es peor.